yos caudalosos. Es temible el rio de las Balsas, por el gran número de caimanes que salen á las orillas en los dias de grandes calores; logran cogerlos los indígenas atando á una cuerda fuerte una varilla puntiaguda de fierro, envuelta en un pedazo de carne corrompida; el lagarto al comerla con la voracidad que le es propia, se atraviesa las mandíbulas y entónces lo extraen del agua y lo matan sin encontrar mucha resistencia; algunos caimanes miden hasta cinco varas de largo; las hembras depositan los huevos en las márgenes del rio, en los lugares secos para que los vivifique el calor, defendiéndolos con ferocidad durante el tiempo de la incubacion; no pocas veces mueren en los dientes de esos animales, los imprudentes nadadores que pretenden atravesar el rio.

En las inmediaciones de Pungarabato hay algunas *yacatas;* de una de ellas extrajo en 1828, el cura D. Tomás Arriaga, un ídolo de oro. A dos leguas de distancia está el pueblo de *Tanganhuato*, con seiscientos habitantes que viven de las siembras de melones y sandías, de la pesca y cria de ganados. *Tlapehuala* está avecindado por mas de mil habitantes, número que aumentó desde que tiene una féria y se han radicado allí por circunstancias políticas, muchos vecinos de Coyuca. El año de 1598 reformó este pueblo D. Martin Ceron Saavedra, comisionado por el virey para congregar á los indígenas dispersos por aquella comarca; tiene una iglesita dedicada á la Asuncion y allí se habia el mexicano.

Zirándaro es un pueblo de setecientos habitantes, situado en la márgen izquierda del rio de las Balsas, único territorio que conserva Michoacan de ese lado del rio. Allí está en construccion la casa municipal. Los franciscanos de Tancítaro tuvieron en aquel lugar una doctrina: la parroquia es un gran *xacal* de adobe y teja y tiene por patrono á San Nicolás Obispo. Rodean á ese pueblo: *Huiméo*, lugar ameno, con regular capilla y algunas casas bien construidas; *San Gerónimo* con seiscientos vecinos y algun comercio por la mucha fruta, queso y pescado que se vende en su plaza los dias de *tianguis*; *San Agustin*, dos leguas al Sur de Zirándaro. Las costumbres, las producciones y el temperamento son semejantes á las de la cabecera del municipio. La carencia de un puente sobre el rio de las Balsas, ocasiona la suspension del comercio en tiempo de lluvias; se atraviesa por medio de *balsas* en Zirándaro y en otros ocho sitios. Está situado Zirándaro en temperamento caliente; fué República de indígenas y se habla allí el tarasco. Tiene cercana la hacienda de Quenchendio en la que se beneficia azúcar. A un cuarto de legua de Zirándaro, está el citado pueblo de Huiméo, cuyos indios tuvieron gobernador y alcaldes. Zirándaro cosecha al año treinta mil fanegas de maíz y veintidos mil pancles de dulce, además de otra porcion de valiosos productos.

TLALPUJAHUA.

El real de minas de Tlalpujahua, fué cabecera principal de su jurisdiccion y en él residia el alcalde mayor que la gobernaba; está situado en temperamento frio, y tiene iglesia parroquial con los vicarios correspondientes para la buena administracion de los feligreses. La mayor parte de los habitantes viven entre ásperas serranías por la inmediacion de las minas, así las que están en el Real de arriba, como las del Real de abajo, propiamente llamado Tlalpujahua, cuyos metales argentíferos tienen fuerte ley de oro. Para los trabajos de esas minas han servido de operarios, los indígenas avecindados en los pueblos del Distrito. Además de la iglesia parroquial tuvo un hospicio de religiosos franciscanos, de la Provincia de Michoacan. Dependió de Tlalpujahua el mineral de Otzumatlan.

En la entrada del Mineral, por la parte del Norte, hay una ermita de Nuestra Señora del Cármen, de especial devocion, por haber quedado ilesa la pintura hecha en la pared, aunque el tiempo ha destruido todo lo que la rodeaba. Además de la plata, hay comercio de ganados y siembras de maíz y trigo.

Allí está la mina de Borda, que produjo sorprendentes bonanzas en diferentes épocas, siendo una de ellas en 1747, bajo la direccion del francés D. José Laborde ó Borda, quien solamente á la casa de moneda de México, introdujo cerca de veintitres millones de pesos; se cree que la paralizacion de los trabajos en esa mina, fué ocasionada por la abundancia de agua. Por el año de 1852 se reanudaron los trabajos; pero la falta de recursos y los sucesos políticos, los paralizaron completamente; mas se asegura que del tiro de San Cristóbal llegaron á sacarse metales de mucha ley.

Tlalpujahua pertenece al Distrito de Maravatío, que cuenta una villa, veintidos pueblos, treinta haciendas, una congregacion y trescientos treinta y siete ranchos, distribuidos en seis municipalidades y diez y nueve tenencias subalternas. Tiene esa comarca haciendas notables, entre ellas las de Guaracha, Pomoca, Apéo, Chamuco, la Estanzuela, Tepetongo, Patéo y otras de igual importancia. En las municipalidades de Maravatío y Contepec se cultiva el maguey, del que se extraen regulares cantidades de pulque. Fertiliza esa zona el rio de Lerma, del que se saca mucho pescado bagre que se vende á uno ó dos reales libra. En Tlalpujahua existe solamente un pequeño rio que recorre como una legua en el municipio. La laguna formada entre Chamuco y Casa-blanca, crece en la estacion de lluvias y careciendo de un buen canal de desagüe, se extiende como en dos leguas cuadradas y produce miasmas deletéreos que originan frecuentes enfermedades en Maravatío.

Los productos de la cosecha en la municipalidad de Tlalpujahua, no bastan para su consumo y se llevan semillas y granos de municipios inmediatos y aun del

Estado de Guanajuato. Existe en Tlalpujahua una hacienda para beneficiar metales, movida por agua y á la vez auxiliada por una pequeña máquina de vapor. La minería es la industria mas generalizada en ese municipio; pero no recibe el fomento debido, faltando capitales que se empleen en el desagüe formal de las minas, pues segun opiniones de peritos, entre ellos D. José Burkart, concluidas las obras necesarias se encontrarian grandes riquezas. D. José de la Borda obtuvo allí la bonanza, por espacio de ocho años, con minerales de oro y plata de muy buena ley. Tambien la mina llamada Santa Teresa, dió gran riqueza á su dueño. De la veta de las Coronas extrajo D. Juan de la Peña Menocal, una fortuna que empleó en comprar la hacienda de Tepustepec. Se ignora la causa porque fueron abandonadas esas negociaciones, no obstante el rendir buenos frutos en las labores de varias minas, aunque se supone que consistió en la ineficacia de los malacates empleados.

Las vetas *arman* en la roca llamada pizarra de transicion, que alterna con vácia gris y caliza. La falda del cerro de Tarimangacho, es de *gabro* sobrepuesto á la pizarra y en la cumbre se encuentra pórfido y algunos cristales de feldespato; en varios puntos está cubierta la pizarra con el conglomerado rojo y abundan piedras de fragmentos agudos. La altura de ese cerro sobre Tlalpujahua es de mil setecientos treinta y cinco piés. Las vetas de este mineral no tienen *jaboncillo*, sino que están adheridas á los respaldos y sus matices son cuarzo y alguna vez espato calizo; producen oro y plata nativas, plata sulfúrea, plata *agria*, algun rosicler y ha solido encontrarse antimonio gris cuarzoso.

El mineral de Tlalpujahua está poblado por mas de dos mil vecinos, tiene ayuntamiento y dos escuelas para niños y niñas, expensadas por el gobierno. Parece ser el mineral mas antiguo de la República, explotado por los indios desde la conquista; su nombre en idioma *mazahuatl* significa: *tierra fofa*. Los trabajos de las minas fueron paralizados en la revolucion de la Independencia y desde entónces decayó la poblacion. Tiene una buena casa municipal, algunas calles empedradas, fincas aseadas y de buena construccion, lo mismo que los templos dedicados al culto católico.

Tlalpujahua fué lugar de nacimiento de los cuatro miembros de la familia Rayon, esto es, el Lic. D. Ignacio, D. Ramon, D. José María y D. Francisco, que militaron en la guerra de insurreccion; para honrar la memoria de estos patricios, le fué dado al pueblo el título de *Mineral de Rayon*, por decreto del gobierno del Estado, el 21 de Mayo de 1859.

Cercano está el cerro de Tarimangacho, conocido en nuestra historia con el nombre de *Fuerte del Gallo*, con una altura de ocho mil ochocientos setenta y nueve piés sobre el nivel del mar. El 5 de Mayo de 1882 se inauguró la nueva casa municipal, con balcones y en el interior un corredor ámplio y hermoso, con bonita balaustrada. Se ha mejorado la cárcel, así como el local para escuela de niños y se trata de llevar al centro de la poblacion el agua potable, que se tomará de un depósito natural en el inmediato pueblo de Santa María.

Era vecino de la villa de Tlalpujahua el Lic. D. Ignacio López Rayon, cuando se presentó al cura Hidalgo en Maravatío. Ya habia dirigido algunas cartas al caudillo de la revolucion, á causa de los desórdenes que cometian las grandes masas de indios que marcharon hasta el Monte de las Cruces y habia procurado remediar los males que reportaban las haciendas de Maravatío y la de *Chamuco*. Sabiendo esas relaciones el gobierno de México, mandó el virey Venegas aprehender á Rayon, quien logró fugarse casi á la vista de sus aprehensores, y unido á Hidalgo, lo nombró éste su secretario y despues ministro general.

El cerro del *Gallo* se hizo célebre en nuestra guerra de Independencia. Acosado el Lic. Rayon por las fuerzas del brigadier Castillo y Bustamante, situadas en Toluca é Ixtlahuaca, buscó un punto en que fortificarse y escogió el cerro del *Gallo*, distante media legua de Tlalpujahua, posicion enteramente militar; levantó cinco pequeños fortines en varios rumbos, artillándolos con once cañones y tres obuses. Puso allí fábrica de cañones y de fusiles, con trabajadores de los pueblos inmediatos y los que lograba extraer secretamente la Señorita Leona Vicario, quien les daba recursos de su peculio y á excusas del gobierno y de su tutor; el modelo para los fusiles fué uno de los que trajeron los expedicionarios españoles.

En Abril de 1813, sitió aquella fortaleza Castillo y Bustamante, con dos mil hombres, cortó el agua nombrada de los Remedios, quedando á los sitiados solamente la de una mina hundida, que estaba inmediata, en la que se corrompió el agua por los cadáveres que allí arrojaron los españoles. La sed obligó á los independientes á abandonar el cerro: despues de haber quemado las cureñas y enterrado los cañones en una mina vieja, volaron el parque y se salieron. Rayon se retiró á Zitácuaro y Tusantla.

El cerro del Gallo se hizo tan célebre como el de Cóporo. Huyendo de sus enemigos el jefe insurgente D. Ramon Rayon, se dirigió á Jungapéo y se detuvo en el rancho de Patambo, de allí fué á Púcuaro y buscando salitre para elaborar pólvora, encontró la entrada de una gran cueva que cubria un árbol; aquella gruta se llamó de Cóporo, nombre que llevó el renombrado fuerte de San Pedro, donde tanto se resistieron las fuerzas al mando de los Rayones y donde los realistas sufrieron notables derrotas.

Las riquezas metalíferas de Tlalpujahua, cuyas minas dieron frecuentes bonanzas, fueron atrayendo á ese pueblo gran número de vecinos desde el principio de la conquista. El giro de platas y el rico comercio que trás ellas seguia, fué destruido por la revolucion de 1810, que paralizó los trabajos, decayendo allí la minería á tal grado, que la poblacion quedó reducida á una tercera parte. El año de 1822 volvieron á habilitar las minas y las trabajaron desde entónces algunas compañías de nacionales y extranjeros, que introdujeron en el laborío fuertes capitales y plantearon una buena máquina de vapor para el desagüe; pero la poblacion no ha logrado recobrar su antiguo explendor, aunque actualmente Tlalpujahua tiene mas de treinta manzanas con casas de uno y dos pisos.

Cuando en 1567 erigió el curato el Illmo. D. Antonio Morales, fué levantada

una ruin parroquia que hoy está reemplazada por otra magnífica, construida por el vecindario como resultado de la competencia que sostuvo con el rico minero D. José de la Borda; ofreció éste levantarla por su cuenta pero no quiso extender la fianza que los vecinos le exigian, para asegurar el cumplimiento de su compromiso. Borda, entónces, para probar que tenia caudal suficiente y podia cumplir la palabra empeñada, levantó la parroquia de Tasco, muy parecida á la de Tlalpujahua. Este célebre minero francés llegado á Nueva-España el año de 1716, sacó de las minas de Tasco, Tlalpujahua y Zacatecas, más de treinta millones de pesos y empleó gran parte de su caudal en obras de beneficencia. El templo de Tlalpujahua es todo de cantería con capillas á los lados, hermosa cúpula, alegre sacristía y riquísima decoracion interior. Los vasos sagrados, las campanas, el órgano y los paramentos son muy buenos, las torres vistosas. En el mismo cementerio de la parroquia está situada la iglesia de la Santísima Trinidad, que es la mas antigua de la poblacion y hoy guarda estado ruinoso.

El convento de San Francisco fué fundado allí el año de 1600, la iglesia es hermosa y en ella están inhumados los restos del célebre poeta mexicano fray Manuel Navarrete, quien murió siendo guardian de la casa, el 16 de Julio del año de 1809; despues le fué dedicado por la provincia de franciscanos un sencillo mausoléo. El Santuario de Nuestra Señora del Cármen se encuentra al entrar á la poblacion; fué edificado á principios del siglo XVII; allí se venera una imágen que se halla pintada en una pared de adobe y que permaneció muchos años expuesta á las inclemencias del tiempo; los mineros construyeron cerca de ese templo un hospital. En los barrios hay cuatro capillas: la de Puzla, el Señor del Monte, la del barrio de Arriba y la del Señor de los Zapateros, repuesta hace pocos años y con un hermoso templete.

Irimbo.—Pueblo antiguo, encomendado al conquistador D. Juan Velazquez de Salazar, hoy apénas cuenta ochocientos habitantes; tiene ayuntamiento y le están sujetas varias tenencias; está situado cinco leguas al Sur de Maravatío y dos al Oriente de Tajimaroa. Los religiosos franciscanos convirtieron al cristianismo á los indígenas, estableciendo en Irimbo una doctrina, que al fin quedó constituida en beneficio independiente al comenzar el siglo XVII. La iglesia parroquial está dedicada á San Mateo; comprende un cañon sólido y ámplio, que ha sido decorado en estos últimos años con altares de cantera estucada. La poblacion de Irimbo ha disminuido á medida que crece la de Angangueo, al grado de haber quedado en esta la cabecera del curato. Pertenece á Irimbo el pueblo de San Pedro Sénguio, á dos leguas de distancia; San Francisco Epunguio un poco mas cercano, al Oriente, y á la misma distancia San Lúcas Aporo, por el Sureste, y Santa María Zinzingaréo por el Noroeste; además le rodean porcion de ranchos de labor.

El pueblo de Sénguio tiene poco mas de mil vecinos, y una regular iglesia dedicada á San Pedro Apóstol; sus casas forman un conjunto de muy buen aspecto. San Francisco Epunguio es un pueblo pequeño, con quinientos vecinos; su iglesia es reducida; dista cinco leguas de Maravatío, por el Sur; la agricultura es el ramo principal á que se dedican sus habitantes. Aporo dista tres leguas de Angangueo, su iglesia aunque antigua, ha sido decorada hace pocos años; su poblacion excede á dos mil vecinos, que tienen por patrono á San Lúcas Evangelista: dedícanse á la agricultura y á la industria de construir fustes de sillas, y á vender tablas y tejamanil. El pueblo de Zinzingaréo no llega á seiscientos vecinos; dista tres leguas de Maravatío; su iglesita, de regular apariencia, está dedicada á la Vírgen de la Concepcion; el comercio principal consiste en pulque, carbon y madera.

Los pueblos cercanos á Tlalpujahua, habitados por indígenas en su generalidad, tienen una placita y ruin caserío. En Tarimangacho se habla el mazahuatl, sus vecinos se mantienen en hacer carbon y hay una capilla dedicada á Nuestra Señora de Guadalupe. *Tlacotepec* tiene por lo regular funciones mas solemnes que los otros; los indígenas de ese pueblo ejercen el oficio de zapateros, desde el tiempo del Sr. Quiroga, y en estos últimos años se han dedicado á extraer pulque que venden en Angangueo. Tlalpujahuilla con una iglesita dedicada á San Juan Bautista; Santa Mónica cuyos habitantes son alfareros; Los Remedios, donde se elabora mucha cal y San Lorenzo con su capilla pequeña y desaseada son de poco interés. Los pueblos de San Francisco y los Reyes, se componen de raza mixta, ambos tienen poca poblacion y pobres capillitas; en el segundo estuvo establecida una fábrica de vidrios, que hacia circular algun dinero.

Contepec tiene dos mil habitantes y dos escuelas expensadas por el gobierno. En ese pueblo hay una presa para surtirlo de agua potable; se trata de hacerle un bonito palacio municipal. Son dignas de notarse allí las haciendas de Tepustepec, Tepetongo, Patéo y otras de igual importancia.

ZINAPÉCUARO.

Se deriva este nombre tarasco de *Thzinápa*, pedernal ú obsidiana, por la abundancia que de esta piedra hay en aquella localidad, que antiguamente fué una especie de puesto militar contra las escursiones de los chichimecas. Está situado sobre una pendiente en que abunda la obsidiana ó *chinapo*, de que los antiguos indígenas formaban lanzas, cuchillos y saetas. Era poblacion muy pequeña y debió su incremento al virey D. Antonio de Mendoza, quien hizo avecindar allí algunos españoles, encargados de la defensa de un fuerte destinado á contener las incursiones de los chichimecas. En Zinapécuaro dejó tambien algunos indios el cacique D. Nicolás Montañez, cuando fué á fundar el pueblo de Acámbaro. Despues de la conquista perteneció á la alcaldía mayor de Tlalpujahua; cuando se arreglaron las intendencias se formó allí un partido separado y despues ha tenido Ayuntamiento constitucional.

El distrito de Zinapécuaro tiene una villa, veintidos pueblos, veinticinco hacie-